

LA RELACION TECNICAS-HUMANIDADES

Hernan Mejía Velásquez*

Esperamos que a ésta altura de la reflexión se vea claro que entre técnicas y humanidades no solo no debe hacerse una separación radical, ni verlas como rivales, sino que existe una relación íntima, orientada por sobre todo en el único propósito de hacer la vida humana más social, más digna, más placentera y más justa.

La relación podemos verla claramente en las siguientes razones:

TECNICA :	MEDIO	ACCION :
HUMANISMO	FIN	PROPOSITO

Indudablemente que la técnica, desde la más primitiva aplicada por el hombre, hasta la más avanzada de los sistemas informatizados, cumple un importantísimo papel en la evolución de la "calidad de vida", en la medida en que ella, no sólo acompañó los momentos primigénitos de la evolución del

homínido a homo habilis, a homo faber (constructor, fabricante) sino que, con la conquista de la coordinación cerebro-mano, fue realidad el homo sapiens y el homo sapiens-sapiens que se distanció definitivamente de su "asimilación zoológica"*** Por el dominio de la técnica, por el perfeccionamiento de los procedimientos, las herramientas y los instrumentos, el hombre pasó gradualmente, de una dependencia total de su fuerza física, de su trabajo para la simple supervivencia, de su sumisión a la fuerza de los elementos y al azar de las contingencias; a someter y dominar, a ordenar y planear, sus sistemas de vida y con ellos a producir por propias manos, a conservar y acumular para momentos de escasez; a habilitar; a explotar lo mismo la tierra cultivable, que el subsuelo, los recursos hídricos, los ecosistemas marítimos, selváticos, zoológicos etc. para provecho propio. Cuando esto fue posible, el hombre estuvo lo suficientemente libre y "ocioso", para incursionar en un

* Docente Dpto. de Formación Humanista U.P.B. Ex-Decano Facultad de Sociología U.S.B. - Medellín.

** En la expresión de Abel Naranjo Villegas.

mundo ignoto, maravilloso; viaje sin fronteras ni espacios limitados: el mundo de la imaginación y la fantasía primero, y de la razón y del cálculo posteriormente.

Con el mundo de la imaginación, el hombre "transgredió" toda barrera física por infranqueable que pareciera. Se atrevió a penetrar con espanto al mundo de la oscuridad, donde su fantasía creó con realismo mágico, monstruos y demonios y se intimidó por las fuerzas del mal. Al otro polo, viajó por el mundo de la luz, mensajera de paz, tibia y acogedora, serena y tranquila, cuyo rostro fue afectuoso, tranquilizador, símbolo de todo lo bueno, rostro de Padre, de Prometeo, de Bochica, de Chibchacum. Entre la oscuridad y la luz situó su vida, tratando de huir de la una, tratando de alcanzar la otra, sin lograrlo plenamente.

Las únicas que pusieron freno al desborde de su fantasía, fueron la razón y el cálculo. Pero habría sido una pérdida, habría sido negativo y nugatorio, si solo hubiesen constituido un freno. Más bien, dotaron al capitán aventurero y osado de la imaginación, de brújula y astrolabio, de firmes navíos, de velas henchidas y resistentes, para conquistar lugares y cosas menos intangibles a través del invento y construcción de millares de objetos y de maquinas y de toda clase de instrumentos con los que pudo seguir adelante. Así dotado, se convirtió en hacedor incansable de cultura, incrementando infatigablemente su patrimonio, a pesar mismo de los avatares, caídas y recaídas, cuando impulsado por fuerzas de pasión, por rivalidades de conquista no tuvo escrúpulo en arrasar templos, ciudades, sembrados, rebaños, fortalezas etc. con los también cada vez más perfeccionados aparatos de guerra y destrucción, obra de su propia mano.

La dialéctica de caer y levantarse, hacer y deshacer, construir y destruir, acompaña a

lo largo la existencia humana; el propio sentido de vida y muerte, de principio y fin, de nacer y morir que tienen ocurrencia, preserva sin embargo la supervivencia del género humano al modo de una trascendencia que dota de sentido en última instancia la especial condición de seres humanos.

Lo anterior nos revela la íntima interacción entre el ser y el quehacer humanos en la historia. Con el dominio de la técnica, (el quehacer) el hombre ha modificado sin cesar el ámbito de su vida material, de su existencia física. Con la filosofía, la religión, la ciencia y la política; el arte, la literatura, la historia etc. ha tratado de crear, de mantener un sentido y un significado a esa existencia transformándose con ella, recreando las ideas acerca de sí mismo y de todo lo que lo rodea. También en este último ámbito ha tenido sus extravíos, sus alienaciones, sus olvidos, sus rupturas, sus confusiones. No puede mirarse entonces la historia humana como una línea ascendente, y armoniosa. Todo lo contrario: Muchas de sus construcciones han implicado destrucciones; unas veces parecieron irse adelante con un cambio y en realidad ha constatado retrocesos, reales o aparentes. La técnica es y ha sido el "brazo armado" del hombre en el dominio de la naturaleza, pero nunca ha salido bien librado cuando ha querido enseñorearse sobre ésta misma naturaleza. El olvido de la prudencia, de la humildad en el ejercicio de su poder, ha desatado en su contra recias lecciones que tal vez aún no hemos aprendido. Solo un sano humanismo puede moderar, morigerar al ser humano, otorgándole la sabiduría necesaria para saber hacer uso correcto de su poder. "La dimensión técnica y la humana del comportamiento responden a las distintas posiciones ante la naturaleza. El comportamiento técnico responde al cómo se hacen las cosas, y el humano al para qué..." (1)

(1) NARANJO VILLEGAS, Abel. *Tecnología y Nihilismo. Explosiones Anarco-Capitalismo. Lecturas Dominicales. El Tiempo*, febrero 19 de 1989.

"Una nueva ética (desafortunada) y reciente ha irrumpido en el inconsciente. La de los tecnólogos que miran verticalmente, es decir, de arriba hacia abajo, a los que no pertenecen a ella...

"Ese pragmatismo resulta contraproducente porque un técnico sin cultura es, necesariamente, un hombre que produce menos y lo hace mal, por la sencilla razón de que piensa menos y piensa mal. Ese es el resultado de sustituir la cultura del ser por la cultura del poder, desconociendo aquello que escribió Merejkovski: 'La cultura es para el poder lo que el sol para la nieve: cuando el sol es débil, la nieve brilla y centellea; cuando es potente, la nieve cae deshace'" (2)

La técnica se convirtió en el MITO de nuestro tiempo y es éste el verdadero problema. La sacralización de la técnica (como lo afirma Naranjo Villegas), ha llegado a convertirse casi, en una nueva religión materialista, con el técnico como sumo sacerdote de la

máquina: Eterna e imperecedera, como Dios Padre; salvadora de la humanidad como el HIJO e iluminadora como el Espíritu Santo.

Volver a recuperar la sensatez y el sentido, es el llamado del Nuevo Humanismo. "Sin aliento cultural y humanístico los conocimientos impartidos por la universidad quedan reducidos a fórmulas artesanales que se repiten sin cesar, empíricamente, sin capacidad crítica, sin sentido de la superación y, lo que es más grave, sin la perspectiva del hombre real, fin de todas las cosas"... "El problema del hombre adquiere particular relieve en los grandes períodos críticos de la humanidad, como el que actualmente vivimos.

La cultura, el humanismo, las humanidades adquieren un especial sentido en nuestros días. Es una época que exige poner en tensión todas las fuerzas del hombre". (3).

(2) *Ibidem*

(3) ROJAS DE ESPRIELLA, Alvaro. *Para qué sirven las Humanidades en la Educación Contemporánea?* Hojas Universitarias. Universidad Central, Bogotá. Vol. III No. 29. Julio 1987. p. 270.